

MORTANDAD EN EL EDÉN

Desde 2018, 150 manatíes han muerto en los pantanos de Tabasco, lo que activistas relacionan con la contaminación causada por la industria petrolera. **Primera / 13**

ACUSAN BRAZOS CRUZADOS DE LA SEMARNAT

CRECE MUERTE DE MANATÍES EN TABASCO

POR ERNESTO MÉNDEZ

ernesto.mendez@gimm.com.mx

En los últimos 10 días, la cifra de manatíes muertos en Tabasco pasó de 31 a 34 en los municipios de Macuspana, Centla, Jonuta y Centro, según reportes oficiales en poder de Excelsior.

De acuerdo con la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), en 2018 murieron 53 ejemplares; 19, en 2019; cinco, en 2020; 19, en 2021, y 20, en 2022, más los 34 de 2023, lo que da un total de, al menos, 150 manatíes

muertos en los últimos años.

Al respecto, Ernesto Zazueta, presidente de la Asociación de Zoológicos, Criaderos y Acuarios de México (Azcarm), lamentó que la Semarnat continúe sin implementar un plan de contingencia ambiental en el estado.

“La actitud ineficaz e indolente de las autoridades ambientales ante lo que ha estado ocurriendo en los pantanos de Centla, que es el área más amplia de humedales de la región, no sólo está poniendo en serio riesgo la supervivencia del manatí, sino a todo el ecosistema de la Cuenca

del Usumacinta, que es uno de los principales sistemas hidrológicos de México y que posee un gran porcentaje de la diversidad de flora y fauna de nuestro país”.

Destacó que los manatíes, peces y aves han muerto de manera masiva, mientras que la población de las comunidades aledañas sufre de infecciones cutáneas y padecimientos gastrointestinales.

Dijo que, además, la actividad pesquera, que es el sustento de miles de personas en las rancherías, se ha visto muy afectada, “y ni la Semarnat ni el gobier-



no de Tabasco han implementado un verdadero plan de contingencia”.

Recordó que, desde el

2018, la Azcarm puso en marcha la campaña #SalvemosNuestrosManatíes para demandar a las autoridades ambientales implementar medidas de manera urgente para evitar la muerte de los ejemplares, “pues advertimos que esto provocaría un desequilibrio ecológico al ocasionar el deceso de otras especies, y que esto, a su vez, contribuiría a incrementar los efectos del cambio climático”.

“También exigimos que las diferentes industrias de nuestro país operaran con estrictos parámetros de cuidado ambiental, colocando la salud de los humanos, el bienestar de los animales y la protección de la flora por encima de cualquier interés económico y político.

“No obstante, nada de lo exigido y prometido por el actual gobierno federal y las autoridades ambientales ha ocurrido. Tras seis años de haber iniciado la inusual mortandad de manatíes en Tabasco, el problema no sólo sigue sin resolverse, sino que

empeoró, pues estas 150 muertes son producto de la profunda destrucción de la zona en la que está la Reserva de la Biosfera de los Pantanos de Centla, que inició con la construcción de infraestructura petroquímica hace más de 40 años y con la construcción de canales artificiales, principalmente sobre el cauce del río Maluco”, advirtió.

Ernesto Zazueta agregó que poco se habla de forma oficial de la gran can-

tidad de metales pesados que se han encontrado en la zona a través de los estudios realizados por la Universidad Veracruzana

y equipos independientes, quienes no tienen otra explicación que la actividad petrolera.

“Pero esto, aunado al crecimiento de las poblaciones humanas en los márgenes de los ríos y al aumento de las actividades agrícolas, siendo especialmente preocupante el cultivo de palma de aceite por su excesivo consumo de agua y de agroquímicos, propiciaron las condiciones que ponen a los manatíes en serio riesgo de desaparecer en un futuro cercano, sin que la máxima autoridad ambiental de nuestro país haga algo”, lamentó el presidente de Azcarm.

El presidente de la Azcarm advierte que debido a la inacción de la autoridad ambiental no sólo está en serio riesgo la supervivencia del manatí, sino todo el ecosistema de la cuenca del Usumacinta





Fotos: Cortesía Azcarm

